

AMANDA
UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS



CONCIERTO

DE LA

SCHOLA CANTORUM

BAJO LA DIRECCION

DEL

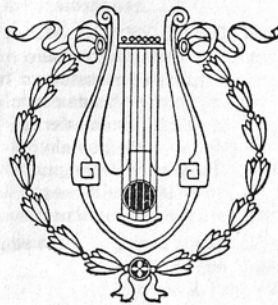
R. P. JOSE IGNACIO PRIETO, S. J.

22 DE NOVIEMBRE, 1952

FESTIVIDAD DE SANTA CECILIA

EN EL PARANINFO

A LAS 6'30 DE LA TARDE



1952

PROGRAMA

I

- CANTANTIBUS ORGANIS**, a 4 voces mixtas N. OTAÑO, S.J.
- URRUNDIK**, Canción vasca, a 6 voces mixtas N. ALMANDOZ
- YA SE MURIO EL BURRO**, Canción salmantina
a 4 voces graves y solo J. I. PRIETO, S.J.
- TRISTE ESTABA EL REY DAVID**,
a 6 voces mixtas J. RODRIGO
- MORITO PITITON**, Canción burgalesa
a 6 voces mixtas J. I. PRIETO, S.J.

II

- DOS CANCIONES MISTICAS**, 4 voces m. y solo J. M.^a THOMAS
- 1) Canticum amoris
2) Canticum doloris
Solista: Sr. Jover
- NEGRA SOMBRA**, Balada gallega de J. Montes
Armonización a 4 voces N. OTAÑO, S.J.
- EL CALANGREJO**, Danza burgalesa
a 6 voces mixtas N. OTAÑO, S.J.

III

- YO VI UN DIA**, Madrigal a 4 voces mixtas O. di LASSO
- DARTHULA**, Canción fúnebre a 6 voces mixtas J. BRAHMS
- TANHAUSER**, (Acto 3.º, Escena 1.ª)
Solos, Coros y acompañamiento R. WAGNER
Solista: Sr. Bailo
- AMEN ALLELUIA**, Del Oratorio «Judas Macabeo»
a 4 voces mixtas y acompañamiento J. F. HAENDEL

NOTAS AL PROGRAMA

URRUNDIK. Esta bella canción vasca del Maestro Almandoz es una muestra más de su adaptación a todos los ritmos y estilos de canción.

El tema melódico está apuntado por los bajos, recojiéndolo luego los tiples en línea tierna y apacible sobre un fondo armónico de corte moderno que aprovecha los elementos rítmicos y melódicos de la canción. Hay un pasaje central de mayor acometividad en que aparece en marcado relieve el ritmo alegre de zortzico. Terminan solas las voces graves con el tema inicial fragmentado, cantado por los bajos y repetido por los tenores en lejanía de tono y de matiz.

YA SE MURIO EL BURRO

Sobre la conocida canción popular salmantina «Ya se murió el burro», ha hecho el P. José Ignacio Prieto un verdadero poema musical humorístico para coro de voces graves. Se pueden distinguir tres partes en la obra: la exposición del tema popular, por el tenor solista, con su correspondiente comentario y desarrollo por el coro general; la danza popular alrededor del burro muerto en que se cantan sus «proezas» y finalmente el lúgubre entierro al son de las campanas.

TRISTE ESTABA EL REY DAVID. Sobre una melodía en forma de recitado expuesta por los contraltos y recogida por las voces graves teje el autor un bellissimo comentario musical de gran originalidad y elegancia. Es una especie de lamentación de reminiscencia arcaica pero de procedimientos modernos de gran atrevimiento. Dialogan con el coro los solistas que ponen en el conjunto una nota de gran sentimiento. Al final de la obra estos mantienen la tonalidad mayor mientras que el fondo de las voces graves a modo de segundo coro persiste obstinadamente en la misma tonalidad en modo menor, manteniéndose firmes es esta disposición hasta el último acorde.

He aquí el texto: Triste estaba el Rey David
triste y con gran pasión
Cuando le llegaron nuevas
de la muerte se Absalón

El maestro Joaquín Rodrigo nació en Sagunto (Valencia) el año 1902 y es hoy una de las figuras más relevantes de la moderna escuela de música española.

El humorista **MORITO PITITON**, juguetón y colorista al que da gran realce la parte instrumental que lleva el piano, en sustitución de la orquesta, es un brevísimo poema en miniatura, con su desarrollo de pequeños episodios siguiendo siempre el tema popular y guardando siempre un ritmo obstinado obsesionante, que sólo se calma en el «Andante» central; entonces en un fondo misterioso de encantada armonía, suena íntegra la melodía popular ampliamente, confiada a los tiples, para desembocar en la reexposición del tema y ritmo inicial.

Morito pititón
De nombre virulí
arrevuelto con la sal
la sal y el perejil
perejil don, don,
las armas son,
del nombre virulí,
del nombre virulón

En noche de tormenta
escúchase su voz
y ocúltase en el nido
cuando aparece el sol.
El canto del milano
se llama esta canción
se escucha en el invierno
del ronco viento al son.

...DOS CANCIONES MISTICAS...

1) El «Canticum Amoris» del ilustre Maestro Director de la «Capella Clásica» de Palma de Mallorca, es una sencilla y sutil melodía, acompañada por un fondo armónico aun más sutil, entretejido con el mínimo de recursos sonoros. El texto es de Santa Teresa de Lisieux, que adaptado al castellano por el autor de la música, dice así:

Vivir de amor toda mi vida, llevar tu cruz; en el Tabor gloria escondida; en el Calvario tiniebla y luz;	Vivir de amor y no por verte gemir, llorar; en mi dolor gustar tu muerte; ser mi consuelo sufrir y amar!	Vivir de amor, el alma herida hasta sangrar; dártelo todo sin medida y con tus alas poder volar!
--	--	--

2) **Canticum doloris.** De corte parecido e idénticos procedimientos sonoros es el **Canticum doloris** del mismo autor. La sentida plegaria de San Agustín a la muerte de su Madre tiene aquí la más bella y emotiva glosa musical. Una melodía fácil, íntima, con la espontaneidad de un alma humana en el dolor. A formar este ambiente de tristeza y sentimiento hondo contribuye el fondo armónico en boca cerrada que acompaña al solista como un lamento doloroso y un rumor confiado de plegaria.

Descansa eternamente en paz
en la Jerusalén eterna,
por la que suspiran incesantemente
nuestras almas.
Ejerció las obras de misericordia
y perdonó de corazón
a cuantos la ofendieron.
Perdonadla, Vos Señor,
que habéis prometido tener misericordia
de los que fueron misericordiosos.

NEGRA SOMBRA

La deliciosa melodía del Maestro J. Montes, sobre el texto de la conocida Balada de Rosalía de Castro, **Negra sombra**, no ha podido presentarse con un fondo armónico más evocador e inspirado que la severa y regia armonización del Padre Otaño para voces graves, sobre la que flota clara y apacible la línea melódica de sabor netamente popular, llevada por los tiples.

Cando penso que te fuche, negra sombra que m' asombras, á o pé d' os meus cabezales tornas facéndome mofa. Cando maximo que es ida, n-o mesmo sol te m' amostras y eres a estela que brila, y eres o vento que zoa.	Si cantan, es ti que cantas; si choran, es ti que choras, y es o marmurio d'o río y es a noite y es a aurora. En todo estás e ti es todo, pra min y en min mesma moras, nin m' abandonarás nunca, sombra que sempre m' asombras.
--	---

EL CALANGREJO. Es esta una obra de los primeros años del P. Otaño al frente de la Schola de Comillas. Sobre una melodía popular burgalesa en ritmo de danza ha montado el P. Otaño un poema coral interesante con la variedad de ritmo y robustez armónica que le caracteriza.

En él se dan paso a diversas tonalidades y procedimientos sonoros, entrando al final algunos instrumentos que alegran aún más el paisaje armónico con rápidos adornos sobre la melodía de los tiplees. Las voces alternan en el canto de la melodía como queriendo intervenir activamente en la danza. Hay un pasaje central en tono menor y ritmo ternario más apacible. Cuando el baile parece acabar surgen de nuevo las voces blancas para terminar alegremente en un final cortado en fortísimo.

YO VI UN DIA. Abre la tercera parte del programa el conocido madrigal de Orlando di Lasso, compositor belga del siglo dieciséis. De líneas ingenuas y agradables y de un sentimiento profundo y delicado, lleva además toda la agilidad y la elegancia del estilo madrigalesco muy cultivado en la época de Lasso.

EL CANTO FUNEBRE DE DARTHULA es una magnífica elegía del pueblo que llora sobre el sepulcro de su antigua reina. Los temas se exponen sucesivamente a dos coros, alternando a manera de una salmodia fúnebre. En la parte central hay un episodio, que interrumpe la monotonía, cual si surgiera del fondo de la tumba la visión de Dárthula, con todo su antiguo esplendor: «despierta, si, Dárthula»... Pero se desvanece la visión y vuelven los temas fúnebres. He aquí la adaptación castellana de la letra:

Yaces en hondo sopor,	Correr se ven
Por tí gime	arroyos de límpidas ondas
La azul onda del Selma;	Ea, Dárthula!
Suspira por tí,	Que fuera reina;
Prez y esplendor	La primavera,
De tu nación.	Las aves cantan,
Si surgir pudiera	Las flores su aroma te dan.
Tu antigua gracia.	Ea, Dárthula!
Oh! la más pura de Erin.	Ea, despierta!
La su mirada quieren ver	Mas duerme por siempre
El sol y las estrellas	El sueño de un ángel;
Nunca, ay, nunca,	Ya no brillará
Del sol los rayos	Su hermosa mirada de antes;
Han de posar en tu tumba.	Ya erguirse no puede
Despierta, si, Dárthula,	Su esbelto talle
Que fuera reina;	Prez y honor
La primavera	De un gran linaje.
Las aves cantan,	Un sueño eterno
Las flores su aroma te dan.	Por siempre duerme
En la pradera	Ya.

TANHAUSER. También Wagner tiene hoy un lugar en nuestro programa. Esta escena, la primera del acto tercero, es de las más conocidas y escuchadas. Precede un solo de barítono acompañado de la orquesta,

Después de las sentidas frases de Wolfram se escucha en lejanía la venida de los Peregrinos de Roma, que entran pausadamente en escena y se alejan, es uno de los pasajes mejor logrados de esta obra tan conocida.

AMEN ALLELUIA. Cierra el programa el grandioso final del Oratorio «Judas Macabeo». En estilo fugado cantan las voces un mismo tema en diversos planos tonales, iniciado por los bajos. Su armonía es sencilla y grandiosa; alegre y pacífica toda su línea como conviene el texto jubiloso del Aleluya.